

# **Declaración oral de la Fraternite Notre Dame**

## **Sesión 54 de la Comisión para el Desarrollo social en las Naciones Unidas**

**Sede de las Naciones Unidas en la ciudad de Nueva York,  
3 al 12 de febrero de 2016**

La Fraternite Notre Dame, fundada por Su Excelencia Monseñor Jean Marie, les agradece de concederle la palabra en el marco de la 54ª Sesión de la Comisión del Desarrollo social.

El desarrollo económico y social de un país sólo puede realizarse en un país en paz. Es una primera necesidad. Pero para realizar esta paz, este desarrollo social, se necesita una cierta estabilidad y el respeto de la diferencia de los otros. Así, una de las condiciones es que la libertad religiosa, la libertad de culto y de pensamiento sean respetadas. La situación de los Cristianos de Oriente y de África ilustra este atentado contra el desarrollo social: unos habitantes viven en situaciones de agotamiento extremo, en el frío, privados de agua, de electricidad, de alimentos, los niños están sin escolarización; pero los Cristianos no pueden huir, viviendo en condiciones agotadoras, víctimas de segregaciones, de exclusiones. Los hijos de familias cristianas o yezidies están obligados de hacerse musulmanes si uno de sus dos padres se adhiere al Islam por ejemplo.

Es como si la libertad y los derechos fundamentales ya no existiera. Así, sin libertad de culto, no hay paz, ni tampoco desarrollo social.

La educación es una segunda necesidad al desarrollo económico y social. Nuestro Fundador, su Excelencia Monseñor Jean Marie Roger Kozik lo entendió bien cuando abrió escuelas al servicio de los niños pobres y desfavorecidos. Su escuela y colegio de la Misión de Níger escolariza más de 800 niños en mayoría musulmana. Los fundadores de Orden Cristianas han permitido desde siglos a niños de salir de su miseria social. Fue gracias a la educación de los Religiosos desde hace siglos que nuestra sociedad pudo evolucionar. Los Religiosos de las Ordenes Católicas han siempre contribuido al desarrollo social.

Además, el deber de una sociedad democrática es de proteger a los más débiles. La compartimentación de las edades y de las condiciones es un obstáculo al desarrollo social. Permitir a los ancianos de ayudar a los más jóvenes y aconsejarles de su experiencia, esto mejora la cohesión social. Las personas discapacitadas deben también beneficiarse de más integración en las escuelas y el medio profesional. ¿No son los ancianos, los enfermos y los discapacitados las personas más débiles que debemos proteger?

Las escuelas acogiendo a niños discapacitados deberían estar cerca de casas para los ancianos para que las generaciones vuelvan a aprender a vivir juntas. Porque las más frágiles personas como los discapacitados hacen practicar la caridad a las personas válidas. Ahora bien, sin caridad, sin el mensaje misericordioso de Cristo, la Paz es imposible.

*[Fin de la declaración de la Fraternite Notre Dame]*

**Fraternite Notre Dame - 502 N Central Ave Chicago, IL 60644 - USA  
Fraternite Notre Dame - 2290 1st Avenue New York, NY 10035 - USA  
Raphael10@aol.com - www.FraterniteNotreDame.org**